

FH

5723



FM
5723

Q
M V
Iacin
Orde
al

Dedi

Imp
C

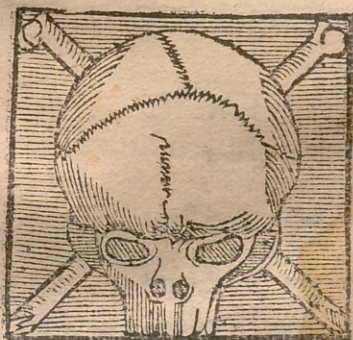


QUE PREDICO EL

MVY REVERENDO PADRE FRAY
Iacinto de Colmenares, Predicador General de la
Orden de santo Domingo, en las Reales onras que
al Rey don Filipe Tercero hizo el Colegio de
santo Tomas de Madrid. Año

1621.

*Dedicado a la Serenissima Infanta Doña Margarita de
Austria, en la Real de las Des-
calças.*



CON LICENCIA

Impresso en Madrid por Diego Flamenco, y por su
original en Seuilla por Francisco de Lyra.

Año 1621.

Ayuntamiento de Madrid

S E R M O N

O V E P R E D I C O E L

M V Y R E V E R E N D O P A D R E F R A Y

Francisco de Colmenares, Predicador General de la

Orden de Santo Domingo, en las Reales cortes que

se celebraron en Felipe Tercero el Colegio de

Santo Tomás de Madrid. Año

1621.

Publicado a la orden de su Magestad Don Juan de

Castro, con la Real cédula de

su Magestad.



CON LICENCIA

Impreso en Madrid por Diego Haimenco, y por la

original en Sevilla por Francisco de Lora.

Año 1621.

Ayuntamiento de Madrid

A P R O V A C I O N.

POR comission del señor Doctor don Diego Vela, Vicario desta villa de Madrid, por el serenissimo señor Infante don Fernando Arçobispo de la santa Iglesia de Toledo, è visto este Sermon que el mui reuerendo P. Presentado F. Iacinto de Colmenares predicò en las onras del Rey nuestro señor Filipe Tercero, y me parece el sermon tan dino del sugeto predicado, como del Predicador, y no tiene cosa q̃ contrauéga a nuestra santa Fe Catolica y buenas costumbres, antes para vno y otro douina mui prouechosa, con erudicion mui singular, i que impresso puede servir de onra para muertos, y consuelo para vivos. En este Colegio de santo Tomas de Madrid del Orden de santo Domingo. 20. Mayo de 1621.

*El M. Fr. Andres de san Pedro
y Docampo.*



A L A
SERENISS^{ma} INFANTA
DONA MARGARITA DE AVSTRIA
en el Real Monasterio de las Descalças.

PO R este Sermón passe v. Alteza los ojos, y quedara su dueño onrado y favorecido. Como le prediquè, sin mudança le saco a luz, que quitar y poner, o es de poca satisfacion de lo que se dixo en publico, o pesar de averse dicho. El sugeto me dio atrevimiento, admita desseos, y no mire la pequenez de la ofrenda v. Alteza, cuya vida alargue Dios, como España pide, y este su criado dessea. Del Colegio de santo Tomas, veinte y uno de Mayo de mil y seiscientos y veinte y vno.

Capellan humilde de v. A.

Fray Iacinto de Colmenares.



THEMA

Inhilaritate vultus Regis, vita: & clementia eius quasi imber serotinus. Prou. 16.



DESSES de larga vida, murió Sara en tierra de Canaan, y dize el sagrado Testó; *Venitque Abraham, ut plageret, & fleret eam*, que hizo amargo llanto Abraham, que llorò, como pedia la falta de compañera tan llena de virtudes. Reparar con mucha razon los Interpretes deste lugar, y dudan en que se distingan aquellas dos palabras: *Plangeret & fleret*: siendo todas las que en la Escritura ai tan llenas de misterios, y ninguna superflua. El Abulense dize, que *Flere*, es llorar obligado de dolor y sentimiento: *Plangere*, llorar con artificio retorico, y palabras concertadas, que espliquen la justa pena que se tiene: *Flere pertinet ad lachrymantes ex dolore, plangere pertinet ad solemnitatem*. De lo primero ay exemplo en quantos viuen, que a todos se les vienen ocasiones de dolor sin esperarlas; de lo segundo le pone en David, cuyas endechas en la muerte de Saul, estan llenas de afectos, que no solo sintio quando las decia, sino que quiso fuessen comunes a todos los del pueblo, *Planxit autem David planctum huiusmodi super Saul, & super Ionatham filium eius: & precepit ut docerent filios Iuda planctum, sicut scriptum est in libro iustorum*. Pone luego el sagrado Testó las palabras que dixo llorando, y compuso para que todos dixessen, que si bien en el dolor eran con el junramente participâtes, para esplicarle les faltauan razones. Comun es Cristianos mios, la perdida de nuestro soberano Monarcha Felipe Tercero, nadie

Gen. 23.

n. 1. & 2.

Abulens.
in côm. r.
huius loci

2. Reg. 1.

*Thaama.
ora. Pane
gyr. &
Chariste
ria ad O
riginem.*

nadie se escapa de pena y sentimiento, todos miran y contemplan la falta, pagando tributo de lagrimas, a la consideracion de tan inmenso daño. Con todo esto es justo que aia quien dé al silencio lengua, explicacion al dolor, afectos a las palabras, y orden al llanto, aya quien llorando enseñe como otro David a llorar. Este es el oficio de Predicadores, cuyas oraciones funebres son solenes llantos, en que se pinta la falta de los difuntos, y la justicia conque lloran los viuos, que bien pudiera excusarme de oficio tan peligroso, contento con el primero. Vence la obediencia al temor, y desechando el freno del silencio, dire de nuestro poderoso Rey difunto solo verdades, sin cuidado de passar la raya, sino afligido, de que no llegan a lo que deuo, aunque en ocasion semejante me sirue de consuelo, lo que para hablar de Origenes dixo Thaumaturgo; *At tua quidem omnia nec minui possunt, nec contumeliam pati, ò carum caput, vel diuina potius, quæ in se ipsis, qualia sunt, immora permanent, nihilque ab humili, & indigna oratione nostra labefactantur.* Cosas que de suyo son tan grandes (ò Filipo) ni las ofende humilde estilo, ni las desdora pobreza de caudal. Poco importa cortedad de discurso, quando las virtudes son tan altas. Animese con esta seguridad mi desseo, y para que excediendo la vètura al caudal, acierte a dezir lo que sin valor del cielo es imposible: pidamos al Espiritu santo gracia, y sea intercessora la soberana Reina de los Angeles, obligando a que en esta ocasion acuda, diziendo la salutacion misteriosa.

Aue Maria, &c.

Para

EA R A. Cumplir con muchas cosas que pide de justicia este dia, hallé en los Prouerbios las palabras propuestas, de que si acierto, sacaré discurso en que satisfaga a todos. *Inhilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quasi imber Serotinus.* Pinta el Espiritu Santo a la letra, quanto importa vn Rey clemente, cuyo agrado en mirar da vida gustosa a los vassallos, y aun es confirmacion de su mesma vida. Puede entenderse de ambas maneras, segun la diuersa apuntacion q̄ ay en las Biblias: algunas antiguas ponen diuision antes de la palabra *Regis*, y leyendo así, es dezir, q̄ la clemencia y apacible trato asegura la vida del Principe, *Inhilaritate vultus, Regis vita*. El texto mas corregido de nuestra vulgata, le diuide de otra manera, y es mas al intēto del Espiritu Sāto, *Inhilaritate vultus Regis, vita*. La vida, como si dixera, del Reyno, está en el agrado del Rey, en la serenidad de su rostro, y en su clemencia estimada como agua que se espera, se dessea, y pide: agua a quien la tierra para su remedio aguarda. De vna y otra manera pondera remos el lugar, dado por la segunda principio, que a esso obliga el tenerla por legitima explicacion y propia. *Inhilaritate Regis, vita*, leyó el Caldeo, *In luce vultus Regis vita*. Lo mismo casi dixo Pagnino, *Cum luce iluxerit facies Regis, erit vita*, y el Hebreo, *In luce facierum Regis, vita*. Es dezir todo junto, que el buen Rey perfecto y clemēte, es sol, cuya luz da vida a los vassallos, y Reyno. De manera que haze vna oculta cōparacion entre el hermoso Planeta padre de los viuientes, y el Rey. Es el sol sujeto de la qualidad mas hermosa q̄ entre las corporales se halla, es fuente de la luz, y con ella alegra el mundo, y influye en los inferiores. Quiere el Espiritu Santo, que sea el Principe soberano, sol en su tierra, y atribuye a la luz que ha de resplandecer de virtud en el, la vida de los inferiores y la suya misma. Es admirable la metáfora, y sin dexarla de la mano, hallaremos pintura de vida, muerte, y felicidad de nuestro Monarca. Antiguo es poner al sol por simbolo de los Reyes como consta de lo que dize Pierio. *Apud eosdem quos paulo ante nominauimus Persas quorum quidem disciplina recentior omnino fuit deducta ad res huma-*

Cald.

Pagnini.

Hebr.

Pierius.
li. 44. tit.
de solc.

Bilius su-
per 4. l. de
Orthod. si
de Dama-
so.

humanas similitudine, sol, eum pones quem esset summa imperij Maies-
tas indicabat. El nombre mismo mirando a lo q̄ en el Hebreo,
y Latino suena, dize la admirable consonancia que el sol y la
Magesad tienen. En la lengua santa, aunque la palabra *Semes*,
que significa, sol no quieren algunos que tenga rayz de que sea
ramo; otros doctamente la sacan de *Samagh*, que es oyr, y quie-
ren q̄ por traslacion se acomode al sol ser conocido, el famoso,
el en todas partes celebrado, el oydo de todas las naciones,
siendo su nombre y obras comunes a los mas remotos Bar-
baros. En el Idioma Latino, *Sol*, es lo mesmo que solo, porque
de manera resplandece q̄ a sus rayos se encubren Luna y estre-
llas: Doctamente dixo esto Iacobo Bilio Interprete de san Iuā
Damascono. *Hinc solem dictum nonnulli autumant, quia solus super*
emispheriū nostrorū insigniter eluceat, luna, & scelis super horizōtem
quidem existentibus, sed minime apparentibus, quod illustri- ris solis
splendore obtundantur, & hebetentur. Veis como puede llamarse
el Rey sol y luz clara, por lo celebre, y por lo solo. Mas porq̄
la doctrina comun aplicada se perciba, sea exemplo de todo el
Catolico Felipo Tercero. Sol era en la redondez de la tierra,
no auiedo en ella parte que ignorasse su nombre, tenia hasta
lo mas remoto del orbe estēdido su Imperio. Era suyo lo mas
florido de Europa, mādaua en mucha parte de el Africa, y siē-
do obedecido en alguna del Asia, le conocia toda America
por absoluto dueño. Sol era en comparacion de los demas hō-
bres, pues como estrellas desluzia los q̄ a solas parecieran grā-
des: y assi con propiedad le viene el titulo de luz, y sol. *In luce*
vultus Regis, vita &c.

Haze el sol dos officios con su luz, alumbrala demas cosas,
y no es menester otra luz para que el pueda mirarse, sino q̄ de
la suya se sirue. El Rey sol es, siēdo perfeto, y assi la luz de sus o-
bras para los vassallos es, y para si mismo: q̄ haziendo las que
como Rey deue, ha de hazer las q̄ como a persona particular
importan: y assi su luz serà vida del Reyno, y vida suya. *In luce*
vultus Regis, vita, &c.

Da vida al Reyno imitando a la luz del sol, siendo clemente,

que es virtud tan propia del que Impera. Conocio esta verdad el Teologo Griego quando dixo: *Atleni quidem sua temperie morique ordinato valefacit omnia potuit*. El fuego que ma, des- haze, abraza, y conuerte en zeniza. El sol calienta, regala, pero no haze esos efetos: Tal quiere Dios que sea vn perfecto Principe, y tal fue su Magestad. (que esta en el cielo) quiẽ se quexa en la tierra de aspereza suya? Quien no publica a vozes su gran de benignidad y blandura, el agrado de su rostro, la dulçura de sus palabras, la mansedumbre de su condiçõ, la bondad de sus entrañas: y para dezirlo todo, la nunca bien encarecida clemẽcia? A esta virtud incitaron siempre los Oradores, los animos de los Reyes, esto enseñan los antiguos Filósofos, y esto veremos assestado en toda Theologia, y Eseritura sagrada, para q̃ conste quan digno es de alabança quien se esmeró en ella, y de reprehension quien a Principes enseñasse otra cosa. Acordéme luego de vn celebre lugar de Seneca, trata de la naturaleza de los rayos, y refiere vna fabula poetica. Dezian los Gentiles, q̃ Iupiter arrojaua tres maneras de rayos, vnos trayan consigo felices sucessos, y estos embiava Iupiter a solas: otros venian para hazer daño con mezcla de ventura, y precedia al efeto, consulta de doze dioses caferos: otros eran instrumentos de su vengança y justicia, mas no los fulminaua menos q̃ con el voto de todos los superiores Dioses. Riese Seneca de semejante desatino (aunque carecia de fee, y su luz soberana) y con gravedad suma descubre la pintura de vn perfecto Rey, oculta con la sombra desta imaginada ficcion. *Quare ergo id fulmen quod solus Iupiter mittit placabile est, perniciosum id de quo deliberauit, & quod alijs quoque dijs autoribus misit? quia Iouem id est Regem prodesse etiam solum oportet nocere non nisi cum pluribus visum est. Discant hoc y quicumque magnam potentiam inter homines adepti sunt, sine consilio nec fulmen quidem mitti. Aduocent, considerent multorum sententias, placita temperent, & hoc sibi proponant, ubi aliquid percuti debet nec Ioui quidem suum satis esse consilium.* Hazer bien, fauorezer, y perdonar, es propio de animos reales, no es menester consulta, porque su inclinacion le sabe llevar siempre a

Nazianc.
orat. 34.

B

clemẽ-

clemencia, para castigar tome consejo, y quando la determinacion es de justicia, llame a muchos, y aunque todos convengan en que se arroje el rayo, que derribe y deshaga, temple los pareceres, endulce las sentencias, modere los rigores, que los males y penas halos de embiar el Monarca por ageno juyzio, y el suyo ha de ser siempre blando, apacible, y clemente. Advierte para confirmacion deste discurso, nuestro Dotor Angelico, que la virtud de quien vamos hablando, es propria de los Reyes y Principes, no siendo los inferiores sugeto donde puede hallarse: *Clementia est lenitas superioris adversus inferiores in* D. Th. 2.
2. q. 157. constituendis poenis, dixo el, y tomolo de Seneca: distingue con 2. q. 157.
 esto la clemencia y mansedumbre, hallando esta segunda en an. l. arg.
 en grande y pequeños; superiores, e inferiores; *Mansuetudo autem non solum est superioris ad inferiorem, sed cuiuslibet ad quemlibet*. sed cōtra
 Georpo- *tem non solum est superioris ad inferiorem, sed cuiuslibet ad quemlibet*. ber. Falta segun este principio, a lo que es proprio suyo, el superior que oluida la clemencia, deuiendo estimar tãto el mas de cle. a. 3.
 noble quartel de sus blasones. Acredita tan sabida verdad la condicion de Dios Rey de los Reyes, no poco bien pintada de Elaias. Habla el Profera con el pueblo de Israel en nombre de la Magestad diuina, y los castigos que justamente ha hecho, cō Isai. 1.
 que aun no enmendados, dan con sus culpas ocasion de mayores açotes. *Super quo percutiam vos ultra addentes prauaricationem? omne caput languidum, & omne cor mœrens à planta pedis usque ad verricem capitis non est in eo sanitas*. Haziendo nueuas ofensas, como las hazeys cada dia, donde puedo heriros? ya no ay donde, porque desde la cabeça a los pies estais llagados. Biẽ sé que en el Hebreo està claro el sentido que comunamente siguen los Interpretes. Así leyó Foreiro; *Quorsum percutimini adhuc additis auersionem?* Tales soys, que es en vano castigaros para reduziros, porque en las penas crecen vuestras culpas. Diuinamente Geronimo; *Nullas inuenio plagas quibus vestram frangam duritiam*. Con todo esso no sé que de regalo veo en estas palabras, al mismo tiempo que està Dios con el açote en la mano y pronocado de mayores ofensas. Oyd a nuestro Vulgato; *Super quo percutiam vos addentes prauaricationem?* No vistes

res un padre, que auiendo castigado el hijo por traueſſuras, le dexò ſeñalados los açotes? Boliuo el muchacho a ſu culpa, y buelue el padre a querer herirle: pelea en ſu pecho la clemencia, con el enojo juſto, y vencido della, dize: dexò de darte, porque eſtàs tal de la paſſada, que no hallo parte libre donde executar el golpe. Tal miro en eſta ocaſion a Dios, tenia castigado a ſu pueblo, pecan mas, dan las culpas reiteradas, voces al cielo, en que piden ſu deſtruccion y rigor ultimo de la ſoberana juſticia; leuanta Dios el braço, y al executar, entra ſu clemencia abogando, y dize, que es crueldad herir a quien eſtà tan herido: *Omne caput languidum, & omne cormoerens à planta pedis uſque ad uerticem capitis non eſt in eo ſanitas.* Eſtàs llagado todo, donde podre darte? *Omnia membra veſtra plena ſunt vulnerum, nullam partem corporis, quæ non ſit ante percuffa reperio.* Di xo ſan Geronimo; yo digo Señor, que ya ſe ſentiente todo; te neis gana de templar las penas, y tomais achaque, de que falta donde executarlas. Sois Rey clemente, dechado de los humanos Reyes. De vos aprendio Filipo a ſeñalarſe en virtud tã neceſſaria; y lo miſmo han de hazer todos, deſſeando acertar en el Imperio, que vueſtras obras ſon dechado y eſpejo, a quiẽ mirandoſe los mayores Principes, conſeguiran el nombre de famoſos, y ſu Reyno y vaſſallos deſcanſada vida: *Inluce vultus Regis, vita & clementia eius, &c.*

Otra marauilloſa compoſicion haze Agapeto, docto y ſanto Diacono, del Sol y luz, al Monarca: *Solis proſpecto partes ſunt illuſtrare radiis orbem; Principis verò virtus eſt egenorum miſereri.* Iluſtra con ſus rayos todo el mundo eſte Planeta hermoſo, y como es propio ſuyo el hazer eſto, de vn Rey lo es el ſer miſericordioſo. Poco tenemos que gaſtar palabras para poner eſta virtud en nueſtro Real diſunto, por ſer tanto y tan conocido lo que publica el mundo de ſus magnificas limoſnas. Digan verdad tan clara las Religiones todas, beneficiadas con ſocorros continuos, pregonenla los Hoſpitaes, captiuos, preſos, biudas, donzellas neceſſitadas, e Igleſias pobres. Teſtigo har to en fauor deſta verdad, ſon las antiguas montañas, reduzi-

das a tan grande miseria, que se servian con calices de estaño, casullas de licenço, y corporales indinos de ponerse en la mesa de un gañan humilde por ordinarios manteles. Esto todo trocaron las limosnas de Filipo, en plata, sedas, y olandas, cō larga y piadosa mano repartidas. Digan tambiē sus dichos los Templos de Valencia, a quien perdonó seiscientos y quarenta mil ducados que pagavan de ordinario tributo a la Real Corona desde el conquistador Don Jaime. No es bien que a este proposito calle un maravilloso caso, confirmacion de pecho tan misericordioso: vino un hōbre de Indias con ochenta mil ducados para Iglesias pobres del Reyno de Valencia; devese una cantidad grande, que es la tercera parte, supolo el grande Filipo, y dixo esta sentencia piadosa: *Dadle a Dios todo lo que te neis determinado que sea suyo, y cobren los ministros sus derechos de mi hacienda.* O voz justa, voz santa, quien tuuiera horas largas para encarecerte; mas no sera posible, que me llaman nyueas grandezas de tu dueño Rey misericordioso, que solo por este título lo sera en Reyno que nunca se acaba, reconociendo el cielo esta virtud soberana, por dina de su Reyno. Es de ponderacion a este proposito la aduertēcia de un docto, fundada en dos lugares, de David uno, y otro de Crysofotomo. Llegò triūfando el dia de la Ascension al cielo Cristo S. N. y por que las puertas estauan por la culpa original cerradas, mādó que se le abriesen, auiedo lo ganado por su sangre: *Atrahite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales & introibit Rex gloria.*

Psalm. 23. De la entrada en el alma por la gracia, esplican las palabras al-

Arnob. gunos; a quien da mucha autoridad Arnobio; de la baxada al *in hūc ps.* infierno, entiēde las mismas Agustino y Teodorocto; para mi *Aug. ser.* pensamiento de la que hizo en la gloria: *Æternas vero portas in Sabbat. referari iuuat, tanquam nature humane nunquam ante hac partes fac-*
Santo. tas. Y dene aduertirse, que responden las guardas antes que o-
Theodor. bedezcan; *Quis est iste Rex gloria?* quien es el que manda abrir *in comm.* con tal imperio? sea (como quiere Tomas) admiracion, no ig-
huius ps. norancia; ay de preguntas y respuestas, detienenle sin abrir, y ha-
zen informacion de quien es; mostrando por enuirtura en este

examen, quan riguroso se haze en la entrada de aquel glorioso Alcaçar: siendo la pregunta doctrina para los miembros, no necesaria para la cabeça. Agora aduertid la cortesía que vsan las mismas guardas con vn misericordioso, segun el pensamiẽ *Hom. 32.* to de Crisostomo; *Huic cum multa fiducia portæ celi aperiantur, ep. ad He* & *veluti Regina intrante nullus ianitorum, nullus custodum, qui por* br. *ris assistunt audeat dicere quæ es tu vel unde?* No a y quien se atreua de las guardas del cielo, a preguntar, quien eres? y es justo, por que al Rey hansele de abrir las puertas: y Cristo no lo era? si; pues como le detienen? no es por el, Cristiano, sino por ti, a quien enseñan quan arduo es el camino, quã dificultosa la entrada, quan bien guarda la puerta; mas al misericordioso abrẽ-le luego, acreditando con el respeto que muestra la estimaciõ que desta virtud hazen en el cielo, mirandola como a Reyna. Y assi, *Nullus custodum, qui portis assistunt audeat dicere, quæ es tu vel unde?* Segun esto, clemente y misericordioso Filipo, piadosamente creõ que al dexar el Reyno de la tierra, vuestras limosnas os dieron el del cielo, recibiendo vida que nunca se acaba, por la que los rayos de vuestra luz dio a tantos pobres: *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Es tambien sol el Principe, por lo que doctamente dize, siguiendo la misma cõtraposicion quien tan de proposito la ad- *Dion. Nicen. or. de Regno.* *Sol facit & discernit horas, auget & nutrit omnia animalia, plantas alit & fructibus ac foliis investit, suppeditat suauissimum, ac pulcherrimum spectaculum nempe lucem, & hæc omnia non grauatur gratis impartiri.* Ninguna liberalidad ay como la del sol, haze las horas, cria y aumenta las plantas, sustenta los animales, da su luz de precio no estimable, y todo lo reparte con mano rota no escassa. Virtud es esta soberana en los Reyes, y dino assumpto de sus alabanças. Plutarco refiere de Artaxer. *In regul. Apoth.* *Regalius est ad dederè quam adimere.* Los Reyes aumentan beneficios, y multiplican mercedes, mostrando que lo son en esto, y juzgando que deuen lo que dan de gracia, teniendo por nada quanto an hecho, mientras no se adelantan y auentajan. Ay vn texto en De recho

recho Canonico, que confirma esta verdad, y son palabras del
Tit. 24. grande Pontifice Gregorio; *Hanc sibi quodammodo nobilitas legē*
de donat. imponit, ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in benefi-
S. prudēt. *cijis suis cruerit nihil se prestitisse putet.* Para hallar esta virtud en
el difunto Rey, son muchas las cosas que me llaman, y mas q̃
es imposible detenerme en todas. Su animo y condicion de
hazer largas mercedes, las piedras lo saben y lo cantan, llamā-
dole a voces Rey liberal y magnifico. Santo Tomas mi Padre,
halló en la liberalidad tres cosas, que toca y mira despues de
su principal intento y fin primero; *Ex hoc enim quod homo non*
est amativus pecunie sequitur quod de facili utatur ea & ad se ipsum
D.Th. 2.2 *& utilitatem aliorum, & ad honorem Dei.* De no estar entregado
q. 117. 4. 6 el animo a las riquezas con desordenado amor, se saca la faci-
lidad del vsar dellas liberal y no prodigamente; con prouecho
de quien sabe gastarlas, utilidad de otros, y honor de la Magest-
tad diuina. Començando de lo ultimo (que à de ser siempre lo
primero en todo) quanto siruio a Dios con gastos, que se lla-
maran excessiuos, a no ser por quien eran? vease en Templos,
y Capillas, que no tienen numero. Las mercedes que supo ha-
zer a tantos, llenen las historias, que para oracion breue, son
largo campo. El bien que conguio para si mismo, diranosle
Lactancio Firmiano: pregunta este antiguo Doctor, por qua-
les medios llegaron algunos hombres entre los passados, a te-
ner fama de Dioses; y responde; *Nimirum quia Reges Maximi*
ac potentissimi fuerunt, ob merita virtutum suarum aut munerum.

Lactant. Adquirieron opinion de diuinos, siendo poderosos Reyes, por
L. 1. de falsis sus virtudes, o por sus dadivas. Grande cosa porcierto, el dar
sa. rel. c. 8 haze que a vn Principe se le hagan estatuas, se le cōfagren aras,
y viua eternamente su memoria? Fuera Filipo Tercero entre
Gentiles sin duda vno de los adorados Dioses; no pierda entre
nosotros justa y deuida alabança, pues los rayos de su luz die-
ron, sacando de la nada, tantas vidas, imitando al sol en seme-
jantes efetos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Apuró mas el discurso que vamos siguiendo Agapeto, y
quiso que el Rey perfeto aya de ser como el Sol, cuya luz des-

cubre lo que con las tinieblas fraguan los malos; aunque Ira-
 lid y reparó en vna grande ventaja que haze el buen Principe
 al Sol, y es no dar lugar su luz, a que en la Republica aya no-
 che: *Porro illo clarior est Imperator qui pius est. Ille namque cedit*
fucenti nocti; hic autem rapacitati pravorum non concedit indul-
get vè quicquam, sed lumine veritatis iniquitatis occulta coarguit.
 El material Sol en naciendo auyenta malhechores, destierra
 fieras, y da libertad al hombre, para que seguro camine a su tra-
 bajo: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & incubilibus suis colloca-*
buntur. Exiuit homo ad opus suum & ad operationem suam usque ad
vesperum, cantó el Real Profeta David en el Psalmo 103: con
 todo esto, como se oculta y encubre en el Ocaso, sucediendo
 la noche capa de pecadores, velan ellos en sus males, quando
 el parece que duerme. El Rey santo, mas haze que el Sol, pues
 siempre alumbrá, con sus rayos y luz descubre quanto dispo-
 nen en las tinieblas. Quereys ver esto en su Magestad del Ter-
 cero Filipo? mirad el cuydado de la Fé, el auyentar destos Rey-
 nos qualquiera sospecha de heregia, el hallarse a tantos autos
 de Inquisicion en presencia, zelando el honor de Dios. Mirad-
 le como faca de las cuevas en que viuē multitud de fieras (los
 Moriscos digo) desterrandolos de sus Reynos, auiendo descu-
 bierto tantas maldades contra la Magestad humana y la diui-
 na: hazaña es esta digna de alabanças eternas. La multitud de
 enemigos les hazia temerosos; y el ser caseros, inuenfibles: la
 tierra les daua fortaleza, y el suelo de España pisado tátos años
 animo de naturales. Por otra parte la perdida de tributos se o-
 ponía, alegando la ofensa que podía recebir el caudal y la ha-
 zienda. Con tantas dificultades atropelló el Real pecho deste
 gran Monarca, ganando sin sangre tan gloriosa vitoria, solo cō
 intentarla. Mas que mucho, si despues y antes desta, alcan-
 có las que sabemos, rindiendo sus exercitos poderosos y re-
 belde enemigos, peleando por ellos la virtud del Principe,
 a que todo se humilla? Pareceme que le vienen a proposito las
 palabras con que el Ecclesiastico encarecio el valor de Io-
 sue famoso; *Quis ante illum sic restitit? nam hostes ipsa Dominus* Eccl. 46.
Agapte.
Diacon.
loco cir.

perduxit. Las mas antiguas Biblias leen *percuſit*, quiẽ antes de Iosue tuvo el pueblo de Dios, que fueſſe tan valiẽte defenſor de la patria contra los enemigos? ninguno: qual ſi dixera; porq̃ peleaua Dios por el en las batallas, y ſu Mageſtad diuina era quien deſtruya los exercitos contrarios. Porcierto Señor, que no es mucha valentia, ſi va a dezir la verdad, ganar vitorias, ſiẽ do vos el que da las heridas, rompe, deſtroça y mata. Si Dios era quien por el tomaba las pendencias, Iosue poco hazia: no dezis bien Criſtiano, antes en eſſo excede a los Capitanes todos, pues Dios lo fue general de ſus exercitos, y el braço de el diuino poder, ſu braço miſmo. *Quis ante illum ſic reſtitit?* dire yo Filipo, quiẽ en todos los paſſados Reyes, ſe opuſo a los enemigos de Eſpaña con valor ſemejante? Mirad lo que dezir Padre, no parezca liſonja la alabãça; adũertid que dan voces los Pelayos, los Ordoños, los Alfonsos, los Fernandos, y los demas anteceſſores, coronados de glorioſas vitorias. Confieſſo ſus hazañas tãbien, yo no las niego; ſolo digo ſin ſer atreuido, que ninguno ſe auentaja a Filipo, a quien ſi la ocaſion no obligò, ni los cuydados dexaron tomar las armas; con la luz de virtud y ſantidad peleò, rindio y vencio; ſiendo el miſmo Dios quien por el tomó el baſton y deſembaynò el eſtoque: *Nam hoſtes ipſe Dominus percuſit.* Y ſi quereis que apuremos lo que la Vulgata corregida tiene, eſperad y vereys quanto pũde deſſear al propoſito: *Nam hoſtes ipſe Dominus perduxit.* Eſſo miſmo q̃ dezir; puſole Dios en ſus manos los enemigos rendidos, ſujetoselos, y puſolos debaxo de ſus pies; aſſi doctamente Torniel. *Perduxit hoc eſt in poteſtatem eius reduxit ſue redegit.* O ſi cõ
an. 1593. todo rigor explicamos la propiedad del verbo *perduxit*, eſ lo
num. 4. miſmo, que acabò con ellos, lleuòlos haſta el fin de ſu miſe-
ria, ſacandolos de la tierra, quedaua limpia y llana a ſu pueblo;
todo lo admite la hiſtoria y la palabra, y todo parece que ſe di-
xo del pio y ſanto Rey diſunto; nadie como el peleò por ſu
Reyno venciendo enemigos, pues tuuo a Dios tan de ſu ma-
no, que unos le ſacò de ſu tierra, como atados, y a otros le en-
tregò rendidos: *Hoſtes ipſe Dominus perduxit.* Moſtrando quan
grande

grande atreuimiento es de los hombres atreuerse contra quien tiene el poder diuino de su parte. *Impetum fecit contra gentem hostilem & indefensu perdidit contrarios, ut cognoscant gentes potentiam eius quia contra Deum pugnare non est facile.* Tomauanse con Dios, mirad que mucho que ganasen poco? Este si que fue valiente Principe, venturoso guerrero, prudente Capitan, de los contrarios muerte, de sus vassallos vida, y todo con la luz de virtud, santidad, perfeccion, y justicia. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Mas campo abre Chrysto, con otra nueva semejança de los dos soles que vamos ponderando. Nota hablando del material, q̄ siendo tan hermoso, grande, y bello, para las obras q̄ en estos inferiores haze, tiene necesidad de agenas fuerças. *Sed semina inquit nutrit. At qui non ipse nutrit sed & terræ indiget ac roris pluiarum, atque ventorum & bonæ temporū distributionis. Et nisi hæc omnia concurrerint superfluous fit solis usus.* Si no le ayuda la tierra, sino vienen a ocasion los rozios, en sazón y tiempo las aguas, y los vientos, no hará el sol lo que intenta: solo Dios, dize el mismo boca de oro, obra sin estas dependencias, y así executa quando quiere. *Hoc vero Dei non est, ad ea faciēda que vult aliorum indigere; Ipse enim non sic & terræ semina protulit sed tantum iussit & omnia germinauerunt.* Los hombres aunque sean soles de la Republica, y Principes soberanos, viuen con dependēcia de otros, han menester ministros, y por si solos no pueden cumplir con lo que tienen a su cargo. Ofreciose me vn lugar para este proposito admirable: Trata el Espiritu Sāto de David, a quien de pastorcillo sacó para Rey de su pueblo, mostrando la conveniencia entre pastorear ovejas, y regir vassallos, como grauemente discurre Philon Iudio. *Tanta certe curæ pastoralis honestas creditur & utilitas, ut poëtarum gens, Reges soleat vocare pastores populi.* No es agora deste lugar buscar la semejança, porque solo intento ponderar, como el santo Rey David acierta a cumplir con el cargo que tiene en los ombros. *Et paui eos in innocentia cordis sui, & in intellectu libris ma-*

Chrys. ho.
10. ad po
pul. Ant.

Psal. 77.

num suarum deduxit eos. Notable gouierno, apacentó sus oue-
jas, rigió sus vassallos, con la limpieza, y santridad de el alma. Si
dixerá con su prudencia, y grande sabiduria, entendieralo yo;
la limpieza importa poco para gouierno de otros, si falta sabi-
duria. No Christiano, no estás bien en el caso, dame tu santo
al Rey, que yo te le daré sabio, como te le di valiete: teniendo
a Dios en el alma, tiene todo el saber, y corre por la quenta de
el soberano Señor enseñarle, alumbrarle, y tenerle de su ma-
no para las cosas de mayor importancia. Fue santo Filipo, y
fue sabio, teniendo la prudencia de Principe, que alaba en Da-
uid el Espiritu Santo. *Et pavit eos in innocentia cordis sui.* Acorde-
me tambien de su antecessor Saul, a quien escogió Dios para
cabeça de su amada Republica, y lo que engrandece en el con-
graves palabras para darle el Cetro, viene a ser la inocencia.

1. Reg. 13. Filius vnus erat Saul cum regnare cepisset. Treinta y siete años, y
mas tenia, como aduerten los doctos, quando començó a Rey-
nar, y dize Dios, que era niño de vn año. Explica la Chaldea, lo
que pretende el texto. *Sicut filius anni quo nō sunt culpæ Saul erat.*

Paraph. Era simple, era puro, era inocente, sin malicia, y sin culpa, co-
Chald. mo niño de vn año, que está es la sabiduria de los Reyes, acepta
a los diuinos ojos. *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*
Llenolos con entendimientos de manos. Tambien es este ma-

Euthym. rauilloso modo de regimen y imperio. Eurimio, Iacobo de
Iac. Val. Valencia, y Folengio, llamā entendimiēto de manos las regu-
Foleng. ladas con prudencia. Cayetano dize, se entienda de los que pa-

omnes in ssan el saber a las manos, enseñando y haziendo que este prati-
hunc locū co saber, es muy propio de los Principes. Otros agudamente
Catol. Ibr. llaman a los ministros de los Reyes, manos, y hallan q̄ el buē
gouierno consiste y la prudencia, en ser santo el Monarca y en
comunicar sus cuydados, fiando el peso (grande para vnos om-
bros) de entendidos ministros, y este apronecharse de agenos
caudales, no puede llamarse insuficiencia ni ignorancia; sino
conocimiento del caudal humano y justo rendimiento, funda-
do en propia naturaleza obligada a dependencias, de que solo

la diuina se escapa. *Hoc verò Dei non est ad ea faciendā que, vult
aliorum indigere.* Y no solo han menester (no siendo Dioses) mi-
nistros, sino tiempo para la executiō de las cosas q̄ importan.
El Monarca diuino que todo lo vee, sabe, y puede, quiera, y su-
querer sea mandar, su mandar hazer; el hombre aunque Prin-
cipe informese, espere el viēto del Consejero sabio que auise,
aguarde vn dia y otro dia mirando circūstancias, que este espe-
rar no es agrauio del entēdimiento prudente, sino calificaciō
de vida. Sin salir del sol, me ofrecio el pensamiento vn exem-
plo conque declararé la verdad a mi gusto. Ofende la terra in-
grata al hermoso padre de los viuieres, de cuyos rayos recibe
continuos beneficios, lebantanse vapores gruesos de ella, en
principios humildes, si en lugares altos; y hechos nuues y nie-
blas, desuaneidos y locos, cubren al mismo que con su calor
les ensalça. Por ventura vengase luego el sol? no porcierto. La
niebla persevera, y al sol le culpan, ignorantes de descuidado y
dormido? no es assi, esperad vn poco, y vereis como aguardaua
tiempo, no le perdiēdo en las diligencias necessarias. Entra-
mas el dia, cobra fuerças, y auiendo poco a poco caminado
en la vengança, de improuiso deshaze nuues y nieblas. No pier-
de vn Principe la opinion de prudente por inclinarse mas a la
clemencia que a la vengança: no se puede por este camino per-
der nada, y puedese con el rigor arresgar mucho. El aguardar,
el detener y el dilatar los castigos, acciones de Principes, co-
mo el vengar sus agrauios, y satisfazer sus passiones, lo es de
animos viles. Sol es el Principe, dexaldo, que el deshara las nie-
blas quando menos os cateis, pero es menester cōsejo y discus-
so. Passemos la cōsideraciō al otro sol: Parecēte bachiller, guia-
do cō passio, o antojo, q̄ es falta en el Principe la espera, para
la executiō de la justiciā, pues adierte que es hombre, y ha-
menester largo tiempo, para acciones que piden aduertencia
y cōsejo, topando en lo que los Reyes sienten tanto por imi-
tar a Dios, mas que los demas hombres. Oyd por mi gusto al
Real Profera Dauid Psalmo 102. en este caso, hablado del mo-
do que Dios lleva ordinariamente en sus castigos. *Non se-*

Caier. in
comm. huius.
ius.

cundum iniquitates nostras retribuit nobis. No nos trata la justicia divina como piden las culpas que cometemos, ni vienen los azotes al passo de las maldades; y la razon desta misericordia se funda; *Quoniam secundum altitudinem celi a terra corroboravit misericordiam suam super timentes se.* Con la agudeza que suele Cayetano, halla una proporcion entre la condicion de Dios, y la tierra, y el cielo, que dize es la pretendida del Profeta; *Nulle mutationes que sunt circa terram, et universaliter spheram acti vorum & passivorum, perveniunt ad altitudinem calorum, ita quod celi sua altitudine a terra, firmi perseverant in sua dispositione quodcunque & quantuncunque circa inferiores mutationes fiant.* Dezidle al sol, a su cielo; y a los demas, mudē el passo, porque en al aire ay nubes, y de la tierra se le atreve niebla. E esso no, dixera el mismo sol a poder, andarē con mouimiento ordinario, sin inquietud de mudança. Dezidle que solo trate de deshazer los que se le oponen, y se oluide de sus influencias, dexādo de hazer bienes al mundo, tampoco vendra en esso; antes apesar de quien le ofende atreuido, passarā sus rayos a engendrar plata y oro, frutos, flores, y yeruas. Tal passa en Dios con los hombres. *Corroboravit misericordiam suam.* Aueriguadas ofensas de gusanillos locos, no luego castiga, antes da fuerça la misericordia a pesar de las culpas, que se ponen delante, mostrando que es Dios en esperar, y detener la sentencia: *Roboratum dicimus quod multis impugnantibus firmitatem suam retinent,* aduirtio Cayetano: e yo de toda esta dotrina infiero la alabança, no sé si mayor de todas, del Tercero Filipo, cuyo pecho Real en vano prouaron a sacar de su passo las cosas que mayores parecen; y cuyo detenimiento en los castigos y espera, no contradixo a la justicia, antes la realçó con la prudencia, y la engrandecio con la misericordia. Es culpa (hombre inaduertido) en el sol, depender para sus obras de tiempo? no. Atreueraste a sentir mal de Dios, porque se va con pies de plomo en los castigos? tampoco. Luego atreuido seras, sino tienes por perfeccion en este grande Principe el imitar a Dios, siendo vn sol claro, cuya luz es la vida de su Reyno. *In luce vultus Regis, &c.*

Quiere Seneca llevar por otro camino el simbolo del Sol, y hallar en su luz, pintada la grandeza Real, cuyas obras traen consigo el ser miradas de todos, sin poder huyr los ojos de quãtos viuen. Habla con Neron, buen Principe entonces (como *Sene.li.de aduertie Lipsio*) y dize assi; *Fastigio tuo affixus es, nostros motus, clem.c.8. pauci sentiunt, prodire nobis ac recedere, & mutare habitum sine sen su publico licet: tibi non magis quam soli latere contingit. Multa contra te lux est, omnium in istam conuersi oculi sunt, prodire te putas? oriris; loqui non potes nisi ut vocem tuam, quæ ubique sunt gentes excipiant.* Las demas cosas pueden ocultarse, la luz no, que ella misma se descubre. Todos los hombres si pecan, podran solo sus obras dañar a los autores dellas. El Rey trae consigo la luz de su Magestad, y assi quanto haze se mira por todos los ojos, y hazen universal daño sus culpas, y bien universal sus virtudes. Peca el inferior para si, y tan a solas, que no da la culpa gritos para traer quien la aplauda: el que Reyna, peca a la luz de su dinidad, y arrebara los ojos de todos, que mirando en su dueño las culpas acreditadas, celebran lo que merece vituperio, e imitan lisonjeando lo que condenaran en sujetos humildes. Esto mismo que passa en el daño, y los males, passa en la virtud y los bienes, siendo la perfeccion y santidad del Principe, vida de sus vassallos en el exenplo, como lo es el Principe en la posesion: y assi se verifican ambas apuntaciones del lugar propuesto, siendo la luz de la virtud, que resplandece en la cara, vida del Rey amigo de Dios, y essa misma luz y virtud es reformation del Reyno, y vida de los suditos, que imitandole, son buenos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

La misma luz se alumbra a si, y a las demas cosas, y la virtud en el Rey, es para el Reyno con el exêplo, vida, y para el que la tiene con ventura y dicha grande. Oy d vn poco, y hallareis en el Rey difunto, si estava lleno de virtudes singulares, cono cereys si era dechado y vida de su Imperio. Siruanos Agustino de Norte, pintando qual ha de ser vn Principe santo, y sacaré yo de sus palabras la vida de quien predico: *Neque enim nos Christianos quosdã imperatores ideo felices dicimus, quia vel diutius im-*

perarunt,

perarunt, vel imperantes filius morte placida reliquerunt, vel hostes
 D. Aug reipublice domuerant vel inimicos ciues aduersus se insurgentes, &
 de Ciu. li. cauere & opprimere potuerunt. Hec enim & alia vitia huius eruan-
 s. c. 24. sa, vel munera, vel solatia, quidam etiam cultores demonum accipere
 meruerunt, qui non pertinent ad regnū Dei quo pertinent, isti, & hos
 ipsius misericordia factum est, ne ab illo ista qui in eum crederent ve-
 lut summa bona desiderarent. No llamo a los Reyes Christianos
 (dize Agustinio) dichosos por viuir mucho, porque con des-
 cansada muerte dexaron hijos que les sucediessen, porque vñ
 cieron enemigos, rindieron motines y humillaron rebelados,
 que si son cosas dignas de estimacion, tambien las alcançaron
 Emperadores Gentiles, ó por alibio, ó por dadiua liberal y gra-
 ciosa Mostrando Dios a los suyos a no no poner en essas cosas
 el desseo. Dezidnos pues Aguila soberana en que consiste la
 felicidad y ventura de vn Rey Christiano? Oyd y vereys quāto
 escriue en este capitulo dicho poco a poco, para que la distin-
 cion cause gusto y claridad. *Faciles eos dicimus si iuste imperant.*
 Comprehendio en esta palabra todo lo q̃ a las virtudes de Rey
 como persona superior toca, que esso es imperar justamente.
 Passa adelante tratado en particular de lo que juzga necessario
Si inter linguas sublimiter honorantium, & obsequi animis humiliter
salutantium, non extolluntur, sed homines esse meminerunt. Santo
 Principe, es a quien no desuanece verse respetado de todos, ni
 el oyr adulaciones perpetuas, antes entre tan fuertes enemi-
 gos como la lisonja y magestad, se acuerda de que es hombre
 sujeto como los demas a muerte Peligrosa cosa la altura para
 olvidarse, hartos exemplos tienen las letras diuinas. Passeauase
 Daniel. 4 Nabucodonosor, y poniendo los ojos en la hermosa ciudad de
 Babylonia, en la multitud y criados, en los deleytes y riquezas
 de que era dueño: dixo olvidado de si. *Non ne hec est Babylon*
cinitas magna quam ego edificauit in domum regni, in robore fortitudi-
nis mei & in gloria decoris mei? A tal locura llegò que merecio
 el castigo justamente que hizo la justicia diuina. Rico, victorio-
 so, y lleno de fama y gloria estava Oñas Rey de Ierusalē en quā-
 do le turbò la razon, la misma dicha y grandeza. *Sed cum robora*



ius esset eleuatum est cor eius. Y fue ocasion de su cayda. Iuntad al poder la adulacion y hallareys mas peligro y menor resistēcia. El poderoso Filipo tan leños estuuo de soberuia entre tantas ocasiones, q̄ siempre se acordò era hombre, preuiniendo como mortal la sepultura, ocupado en hazer edificio de muertos, gastando en obra tal como la del Panteon, bienes y hacienda; penfamientos santos y dignos de alabança. Otra cosa pide Agustino en el que hizo el cielo Monarca: *Si suam potestatem ad Dei cultum maximè dilatandum, maiestati eius famulam faciunt.* Si hazen de todo su poder instrumento para que el culto de Dios e aumente y dilate. Quanto se esmerò en esto, dizenlo los magnificos Templos, la piedad conocida, la asistencia a los diuinos officios, la puntualidad en oyr sermones, el desseo de que la Fe de Christo llenasse la tierra, y las obras que para conseguirlo hizo. Vee se en los inmensos gastos, en la multitud de Religiosos embiados a conuersion de infieles, en las guerras con hereges, y los dichosos efectos que tuuo en elias. Dize mas el diuino Dotor; *Si Deum timent, diligunt, colunt; si plus amant illud regnum ubi non timent habere consortes.* Si aman a Dios y le temen: temió y amò quien pudo con confiança dezir en su muerte, que no pensaua auer hecho culpa mortal entendiendo que lo era; y en vida muchas vezes, que no se acostara con mancha semejante, sabiendo que la tenia, por quanto tiene cielo y tierra. Assi lo dixo nuestro Christianissimo Filipo a muchos de los que asistieron junto a su cama la hora de su muerte. Si si Christianos, a muchos lo dixo, que no habló solo a vno, sino a grande multitud de Religiosos que estuuiéron presentes de todas Ordenes y Habitros, y entre ellos seis de la mia. Y via se este amor, temor y respeto, en que desestimando el Reyno de la tierra, tratò siempre de poner el coraçon en el cielo: *Si tardius vendicant facile ignoscunt.* Es justo y santo Rey quiẽ se venga tarde, y perdona con facilidad. Esta si que es regla de vn santo como Agustino; por q̄ poner la Magestad en la vengança, la, colera y rigor, no es buena Teologia, ni aprendida de los maestros de la Iglesia. Como à de ser el Rey Agustino sãto, de

zidmelo vos? Manso, blándo, clemente, facil en perdonar, para el castigo tardo. Esto dezis? luego aunque me digan otra cosa, entenderé que es mentira? si: pues enseñe quien quisiere lo contrario, que yo a S. Agustín creo. *Si eandem vindictam pro necessitate regende tuendaq; reipublica non pro saturandis inimicarij odiis exerunt.* Si quando es necessaria la vengança de los malos, no se satisfaze a la mala voluntad encubierta, sino a la necesidad del gouierno. Tambien prueuan esto las entrañas mansas, conocidas en graues esperiencias; *Si eandem veniam non ad impunitatem iniquitatis, sed ad spem correctionis indulgent.* Si la blandura y perdon no se haze para soltar la rienda a la maldad, sino esperando la correccion. Parece que yva mirando con ojos de profecia a quien esperò siempre para reducir, y nada le cansó tanto como culpas, siendo así que ninguno llegó a sus oydos pidiendo remedio, que por su parte no le tuuiesse, y tengo por el piritu falso el que induze los animos Reales a vengança, aspereza, y poca clemencia, queriendo sea el superior mas temido que amado; *Si quod asperere coguntur plerunque decernere, misericordiae lenitate & beneficiorum largitate compensant.* Si mezclan siempre en lo amargo del castigo, la dulçura del consuelo. Pareciose a Dios mucho quien en todo desseo agradarle, y sino disculpar por su vida, que a mi estanme dando priesa otros puntos, para llegar a su muerte. *Si luxuria tanto est eis castigatio, quanto posset esse liberior.* Extraña virtud será (dize Agustín) que esté tanto mas enfrenada la carne en vn Rey, quanto el poder la haze licenciosa. O justo Monarca, que no puedo dexar de admirarme viendote moço casto, casado limpio, y viudo de tan pocos años, qual si fueras espiritu en la pureza. Celebren otros esto, y passemos a lo demas que señala Agustín; *Si malunt cupiditatibus prauis quam quibuslibet gentibus imperare.* Si para dezirlo todo, quieren mas domar sus mismas passiones, que naciones barbaras; mandar en sus afectos, mas que en multitud de vassallos. Hizolo así el perfero Filipo, y como para esso las armas sean oracion, cilicio, y obras penales, vso destas armas, de las comuniones frequentes, de la contemplacion continua,

y hecho vn exercito de virtudes rindiose a si, y muerto a sus
passiones, vino en Dios, dando la luz de las virtudes, vida a los
vassallos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

La vltima consideracion que para el intento me ofrece la
metafora tomada del sol, es la que me pinta toda la grandeza
acabada; y el Monarca mayor de la tierra conuertido en ella.
No veis quan bello es el sol, que hermosa su luz, q̄ alto su asie-
to, y que reconocimiento le hazen las estrellas? Pues mirad su
carrera veloz, q̄ dize la priessa con q̄ se acaba todo y su occaso
en que se pone la figura de la muerte. Para este intento uso de
la comparacion hablando de si mismo el sabio Rey y poderoso *Eccl. 5.*
Salomō. *Oritur sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur.* Sa-
le el sol y ponesse, entre el morir y el nacer, no puso tiempo al-
guno. Tan apriessa acaba lo que parece eterno sin q̄ le defenda
de la muerte, ser sol en el mundo, Principe y señor de todo. Ale-
gre me quando vi mi pensamiēto en S. Gregorio Nisseno. *Quid*
est splendidus luce, quid radijs clarior? & tamen si sol sub terra fue- *Niss. ora.*
rit, lux absconditur & non apparet radius. At hac aspiciens modest- *1. in Eccl.*
ius tuam traduces vitam qui hic es splendorem despiciens, ut qui ex ijs
que videntur didiceris quod non perpetuo durat id quod est clarū &
illustre. Necio serà el hombre a quien no defengañe, ver al mas
poderoso muerto. Que te embeleca hombre? Soy noble, rico,
ilustre. Ay cosa mas noble q̄ la luz, mas clara q̄ sus rayos? no.
Pues en estado cubierto con la tierra el sol, ahi no ay luz, ahi to-
do es tristeza, y tinieblas. Sol era el Catolico y glorioso Felipe
Tercero, y sol cuya luz daua vida, llegó la muerte, executó por
la denda, acabose todo, cubriose con tierra el sol: donde está la
luz? donde está la grandeza? no la veo, todo lo trocó el golpe
de la parca. Diuinas son vnas palabras del deuoto Cardenal Sā
Pedro Damiano, escriuiendo a Ines, virtuosa Emperatriz, Ha-
bla de la mudança que se mira en vn Rey, luego que pierde la
vida. *Porro autem qui hodie induitur purpura, cras includitur sepul-* *D. Dam.*
tura, hodie quis hominibus dominatur, cras autem a vermibus factus epis. 7. ad
putredo corroditur, hodie regalibus infulis redimitur, cras viliibus ad *Agn.*
panniculis examinē cadauer obvoluitur, hodie splendet coronatus in
regalis

regalis excellentiæ folio, cras fœtet marcidus in sepulchro. Oy està vestido de purpura, mañana encerrado en obscura y lobrega sepultura: oy manda a los hombres con poder absoluto, mañana es manjar a quien se atreuen los gusanos y de que se sustentan. Oy le vemos cercado y cõpuesto de reales aparatos, mañana su cadauer frio embuelto en vna mortaja. Oy està sentado en trono Magestuoso, mañana muerto huele mal a los que le quisieron. Oxala Christiano no estuiera exemplo tan costoso fresco en nuestras memorias, y tierno en los sentimientos. No vistes el mayor Principe del mundo en la flor de sus años preso en la carcel de la muerte, cerrado en estrecho atud? No visses el grande Monarca de la tierra, caminar a vn sepulcro? No vistes ponerse el mas claro sol del Emisferio, al ocafo de la vida ya cubierto con tierra? Pues dezidme dõde estan las guardas? don de los criados? donde el aplauso? donde la Magestad y grandeza? acabose alma, todo se trocò en la muerte. Ya no ay lifonjas, antes los mismos que supieron encarecer sus hazañas celebrar su Imperio, la paz, santidad, discrecion y prudencia, en puesto y ocasiones graues; mirandole sin vida truecan injustamente las manos: Los que quando viuia dixeron y celebraron sus obras, callan quando deuieran publicarlas, o contradiziendo lo que dixeron o encubiendo lo q̃ era razon dezir, diziendo lo que deuieran callar. Todo al fin con la ausencia deste sol es luto, perdida, tristeza, lagrimas aparatos funerales, y oraciones funebres. O muerte de que buena gana me quexara de ti en nombre de este Reyno lastimado con el golpe que diste en su amada cabeça. Cõfesso a mi pesar tu braço fuerte, y no puedo negarte, que has quitado la vida al Monarcha del mundo: mas no estès mui gloriosa pues ganò por ti otra a que no puedes ni podras atreuerte. Reyna en la Gloria si Reynaua en la tierra, q̃ esto me dizèn sus obras y me aseguran sus virtudes. Passò de trabajo a descanso, de guerra a paz, y despues de inquieto mar y peligrosa tormèta, tomò seguro puerto, amanecièdo a sus ojos la luz clara de Christo, que premiò temores y trabajos. Digamoslo tambien el lugar que de los Prouerbios vamos explicando.

do. *In luce vultus Regis, vita.* Hugo Cardenal (tomalo de san Gerónimo) entendio por este Rey a Christo, y dize q̄ en mostrar rostro apacible quādo tome la quēta estrecha, consiste la vida que nunca se acaba. *In hilaritate vultus Regis, vita* Fue dezir: *Qui cumque hilarem vultum Christi videre merentur his in eternum cum illo viuere dabitur.* Esta vida le amanecio sin duda a Filipo despues de las tinieblas de la muerte. Parece que dize esto la palabra, *In luce vultus.* Quando despues de larga tempestad amenaza aquella luz q̄ los marineros llaman Santelmo, todo es alegría y descanso. Es la vida nauegacion peligrosa, y como en medio del mar está el nauio mas seguro, y suele romperse al tomar puerto, siendo alli mas temeroso el daño: así passa en la muerte muchas vezes, como Basilio pinta *Post durū vitagenus post longas ad Deum preces, post vberes effusas lachrymas miserum fecere naufragium similes mercatori cui dam diuiti, qui de multitudi- ne cōmeatum gloriatus, vento secundo nauem impellente timendas tuto per mare proterit procellas. Naufragio deinde prope portum superueniente, omnium possessione simul & acceruatim destituitur, & mille laboribus sudoribusque parta, vno tantum Demonis impulsu facile amittit.* Cansada nauegacion fue la vida de su Magestad, muchos cuidados y trabajos tuuo, y llena el alma de virtudes, llegó a tomar puerto en la muerte, cessó la tormenta cō el vacan deshecho de temores que a los mas santos suele poner en rigurosos peligros. Aparecio en esta ocasion sobre la gauia mas alta de la Iglesia, que es la Reyna de los Angeles señora nuestra, la luz clara de sosiego y paz, entró la soberana Imagen de Atocha, deshizieronse las ondas que llegauan al cielo, contritióse el mar espátoso en leche, huyó, y corrido el demonio alentó la esperāça, y con suma alegría hecha la muerte sueño, abrió los ojos en la eterna vida viendo agradables los de Christo Señor nuestro, en cuyo rostro halló luz, clemēcia, y vida.

In luce vultus Regis, vita, et clemēcia eius quasi imber serotinus. Quedame de explicar, para que todo se diga, la traslaciō de los setenta Interpretēs. *In lumine vitæ Regis filius, qui autē valde arepti sunt ei quasi nubilum serotinum.* O como leen otros del Grie

Hug. Cardin.

Prou. 16.

et D. Hie

ron. 161.

D. Basil.

Septuag. viri.

Exchol.

3. Reg. 15.

Pausan.
in actis.
Tulius in
Retic.
ad Hero.
Herod. in
Prania.
Vile Pie-
vil. 46.

go, *In lumine filij, Regis vita*. Si caminamos con la lecion primera, fue dezirnos bien claro lo que en tanta tristeza nos sirve de consuelo. *In lumine vita, Regis filius*. En la luz de la vida del Rey muerto queda transformado el Rey viuo, vestido de sus virtudes, lleno de sus resplandores y heredero de su clemencia, como lo es de su Reyno. Canpo abria este modo de entender, para largos discursos. No quiero detenerme en el por ser mas a mi intêto el segundo. *In lumine filij Regis vita*. La vida del Rey queda en la luz de su hijo. Ay muchos lugares en las diuinas letras, donde los hijos se llaman lamparas y luzes de los padres; dexemos otros y apronechemonos solo del tercero de los Reyes. Habla el Espiritusanto de Abias Rey de Ierusalem, y diziendo que fue malo concluye; *Sed propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernā in Ierusalem ut suscitarer filium eius post eum*. De manera, q̃ lo mismo es dezir hablando en todo rigor, *In lumine filij, Regis vita*, que si dixera, *In filio, Regis vita*. La vida del Rey queda en su hijo, y tomase la metafora de lo que passa en las luzes. Alumbra vna hacha en esta quadra, vase acabando y quedarase obscura; Llegan otra, y encienden en la que se va acabando, tuuo fin essa: mas quedò trasladada en la otra, sin q̃ se viesse la falta q̃ hiziera a no auer traspassado su lumbré. Con templo asì al grande y poderoso Filipo Quarto Rey nuestro, que guarde Dios por infinitos siglos. Veo que se encendio su luz en la mesma de su padre, trasladandose a el quanto tenia, y quedando viuo si le juzgamos muerto. Digamos sino para explicarlo mejor, que se toma de otro principio tan discreta semejança. Acuerdense de los antiguos Cursores, de quien haze mencion Tulio, y Pausanias. Lleuauan estos hachas en las manos encendidas, y el que se via cansado en la carrera, para quedarle la entregaua a otro. Lo mismo enseñan los Interpretes, de Aristophanes, y el antiguo Herodoto, q̃ atribuye este juego a Prometeo. Luz es la vida, el Imperio, y la grãdeza: passò cõo veloz corrida por todo el Tercero Filipo, y acabó en la muerte, mas dio su mesma luz al suceffor Catolico Filipo Quarto, dexando en el vida, virtudes, Magestad y grandeza. Este modo

de entender, como quedan los Padres muertos viviendo de
 nueuo en los hijos viuos, dixolo excelentemēte el diuino Pla *Plat. l. 34*
 ton en sus dialogos, quando manda al marido y muger rezien *de legibus*
 calados, que dexando padres y parientes, viuan juntos: *Paren dialog. 6.*
tibus viriusque affinisque relictis, seorsum quasi ad coloniam pro-
fisciscantur, ac vicissim se ipsos respicientes habitent, liberos gene-
rando, & educando, & vitam quam ab alijs acceperunt a se qua-
si redas ardentes alijs tradant. Den la vida a los hijos, que de sus
 passados recibieron, y quedaran vivos en ellos, quando la
 afilada guadaná de la muerte, corte el hilo delgado de la vi-
 da. Veys como *In luce filij, Regis vita.* Aunque murio el Rey
 nuestro señor, vive en el Rey que nos dexa, heredero de su
 Imperio y retrato de sus virtudes. Vienen al vno y otro co-
 mo para ellos cortadas las palabras que dixo Eusebio en la
 muerte del Magno Constantino, cuyo suceso en el Impe-
 rio fue Constancio; las palabras son estas; *Neque tamen ita, ut*
Egyptia illa auis nempe Phenix quam aiunt cum naturæ providen-
tiæ, unica sit, sibi ipsi mortem conciscenti in aromatum aceruo eme
ri, ex cineribus verò eius renouiscere & excitare aliam huiusmo-
di qualis ipsa fuit: sed saluatoris sui exemplo, qui pro vno fere triti-
ci semine, benedicente Deo, spicam multis seminibus refertam exi-
buit, suoque fructu vniuersum orbem compleuit: ita is ter beatus per
trium liberorum successione, pro vno multiplex redditus est, ita
ut in imaginibus & picturis apud omnes gentes vna cum liberis suis
eundem honorem adeptus sit, & Constantini nomen etiam sanctus re-
tineat. *In vita*
Constanti
ni li. 4. c.
74.

Ninguno entre los antiguos Principes, Reyes, y Monarcas
 de la tierra, fue en virtudes, santidad, y Catolico zelo, mas
 verdadero retrato de nuestro Tercero Elipo, que el grande
 Constantino; y assi con propiedad y no pequeño gusto mio,
 hurtaré las palabras en que ciso fúgloriosa muerte Eusebio.
 Murio el Rey, y no es muerto, porque le sucede lo mismo
 que a la Fenix, aue singular en el mundo; esta reconociendo
 su fin, junta aromata leña, y yerbas olorosas, de que
 formando

formando vn biẽ compuesto tumulo a los rayos del sol, hiriẽ-
 do fuertemẽte con las alas, saca fuego en que se abraza y q̃mas
 mas luego de sus cenizas reuiue otra nueva Fenix. Deshecho
 en amor de Dios, y dolor de sus culpas, muere Filipo, y veo a
 Filipo viuo salir de las memorias del muerto, tan vno en la vi-
 da, que parece no se auer perdido siendo fenix de la primera
 fenix. No le cõtentó a Eusebio para Costantino la q̃ se ofrece
 por tan propia semejança; y por su mesma razõ no me cõtẽ-
 to con ella. Quedese en su Arabia el fenix, y busquemos en
 Christo señor nuestro lo que imitan ambos Reyes muerto y
 viuo. Llamose el mismo, grano en su Euangelio, y siendo so-
 lo, por la muerte ofrecio al Padre multitud de abundantes es-
 pigas. A este modo contempla Eusebio la muerte de su Empe-
 rador famoso, y asì yo la de nuestro Catolico Monarca. Dixo
 el: *Tier beatus per trium liberorum successionem; pro vno multiplex*
redditus est. Vno muere y queda viuo, en tres hijos insignes, re-
 tratos de virtudes y excelencias suyas. Yo digo para mayor
 grandeza. *Quinquies beatus, &c.* Cinco vezes està viuo Filipo si
 muere vna, pues dexa tres varones insignes, y dos mugeres ra-
 ras. Viue en la Reyna de Francia Christianissima, en la Infanta
 Maria, cuyas gloriosas esperanças alegran justamente a España,
 en el serenissimo Cardenal Fernando, y en Carlos grano bello
 de tan fecunda espiga: mas en quien viue traspassando su luz, y
 dexandole para proseguir la carrera, es el amado y Catolico
 Filipo Quarto. Aqui viue la fee, el culto, el zelo, la justicia, el
 valor, la clemencia, y todo el Rey passado viue. *In luce filij Regis*
viva. &c. *Et qui autem valde accepti sunt ei quasi nubilum ferotinum.* Para
 pintura de los bienes que con tal señor tenemos, parece que
 se cortaron estas palabras. Los q̃ le son aceptos, en quien puso
 los ojos para ministros suyos son tan agradables al Reyno, co-
 mo la nuue desleada y agua, que alegrando la tierra la viste de
 hermosura. *Et qui valde accepti sunt ei, &c.*

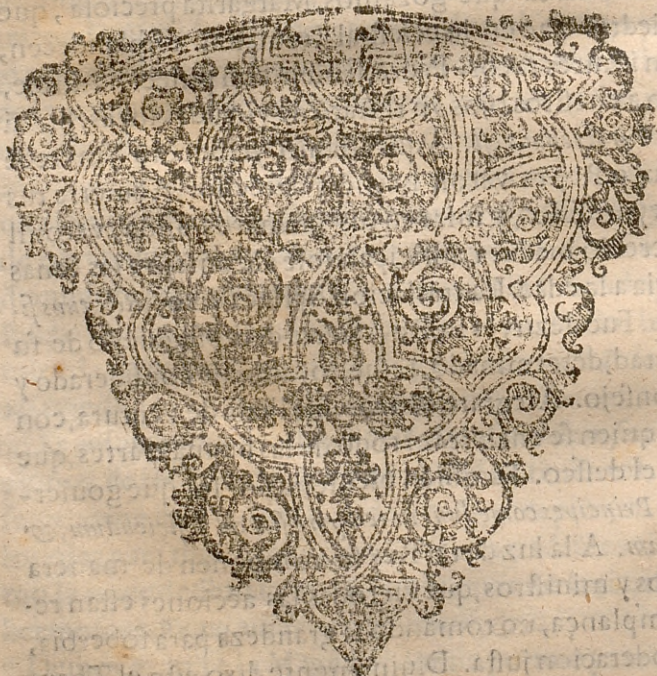
Demos gracia a la Magestad diuina por vno y otro beneficio
 Eccl. 10. y sea con vn lugar del Ecclesiastes sabio, en que se pinta la dicha
 deste

deste Reyno, aplicada la dotrina comun a sus particulares ven-
 turas. *Beata terra cuius Rex nobilis est, cuius Principes comedunt in
 tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam.* Feliz y bienauen-
 turada la tierra que tiene Rey noble. *Cuius Rex nobilis est.* Di-
 chosa segun esto España q̄ la nobleza del que goza, así en fan-
 gre, como en Reales costumbres, excede a quanto puede de-
 flear el pensamiento. Leyó la Tigurina. *Cuius Rex generosus est. Tygwin.*
 Pues advertid si es generoso, para que aduineys parte de nueſtr. *hic.*
 tra gloria, generoso en pensamientos, en animo, en determi-
 naciones gallardas y en grandeza de intentos. Los setenta. *Fili-
 ius ingenuorum.* Y Batablo, *Filius candidatorum.* Aquel es Rey-
 no de inbiadiarse, cuyo Rey es hijo de padres limpios, candidos
 y blancos: Así es sin duda, porq̄ de tales principios, q̄ puede
 esperarse sino vn santo, limpio y justo? Mirad los padres de Fili-
 po Quarto, y hallareys si tiene esta felicidad España; Santa ma-
 dre tuuo el Monarca que gozamos, Margarita preciosa, que
 entre las piedras que en la celestial Ierusalem resplandecen,
 campea con ilustres rayos. Padre, si bien con pincel humilde,
 ya he puesto a vuestros ojos vn retrato de virtudes suyas. El Cā-
 penſe leyó. *Vir strenuus est.* Aquel llamo yo pueblo q̄ merece
 alabança, cuyo Rey es varon hecho y derecho. Aduierte tus
 venturas Reyno felix, y mira en sus primeros años, varonil
 pecho, y discreciō madura, anticipandose el consejo a las canas
 y la prudencia a la edad. La traslacion Syriaca dixo, *Rex tuus fi.* *Syr. hic.*
lius libertatis. Fue dezir, es tu Rey, tierra dichosa, dueño de su
 misma libertad, determinado, resuelto, aunque considerado y
 amigo de consejo. Alegrate Monarchia llena de ventura, con
 vn ſeñor, en quien se encierra el todo de las buenas partes, que
 pudo pintar el deſſeo. Tambien eres feliz por los que gouier-
 nan: *Et cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, &
 non ad luxuriam.* A la luz de tal Rey se componen de manera
 sus consejeros y ministros, que en todas las acciones estan re-
 duzidos a templança, no tomando la grandeza para soberbia,
 sino para moderacion justa. Diuinamente dixo esto el Thau-
 maturgo, *Tempestiue bonis fruuntur, qui illic praefecturis & digni.*

*Thaum in ratibus ornati sunt. Vñan de los bienes cō medida, y así no teme
hunc locū* ran mudança en la fortuna. Los setenta leyeron, *Principes tui ad
tempus comedent in fortitudines & non confundentur.* No llegarā
tiempo que pueda pesarles de auerse alargado en la mesa de
bienes aparentes, que esto tiene el tomar con templança la di-
cha y potencia, *Beata terra*, dichosa España por todas estas ven-
turas, y para serlo en lo que queda, pide a Dios guarde y confer-
me la vida de tu Rey, a quien despues de largos años
dé eterna bienauenturança y gloria.

Quam mihi & vobis,

&c.



[Faint, illegible text from bleed-through]

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008207

Ayuntamiento de Madrid